Roma, Basílica de Santa María la Mayor, 30 de noviembre de 1987

Con María, primera laica de la Iglesia¹

María, que hizo de Dios el ideal de su vida, haga que sea también el nuestro.

María, que hizo suya la voluntad de Dios en la Encarnación y en toda su vida, nos ayude a cumplirla perfectamente.

Ella, que amó al prójimo, como demostró en su visita a Santa Isabel y en las bodas de Caná, infunda en nuestro corazón esta caridad.

María, que vivió el amor recíproco con plenitud en la familia de Nazaret, nos ayude a ponerlo en práctica también nosotros.

María, que supo ofrecer cada dolor a los pies de la cruz, fortifique nuestros corazones cuando el dolor nos invada.

María, que es la madre universal, ensanche nuestro corazón a toda la humanidad.

Sacado de "La influencia espiritual de María en el hombre de hoy", en *María Transparencia de Dios*, Ciudad Nueva, Madrid 2003, pág. 90.